Pachi viaja con boleto de una sola dirección

El Premio Nacional de la Música (2011), Wilfredo Salvador Naranjo Verdecia (Pachi), laureado con la Distinción Por la Cultura Nacional, es un padre excepcional, sin ínfulas de grandeza y agradecido por los reconocimientos recibidos en su carrera, como pianista, compositor, arreglista y director de la orquesta Original de Manzanillo.

Hombre sencillo y humilde, portador de una caballerosidad envidiable, inducida por la educación de sus ascendientes, siente orgullo frente a la nueva formación de Originales a su cargo:

“Me dicen Maestro, Papá… y me considero progenitor de esos muchachos, que asumen con responsabilidad el estilo propio y único de la agrupación.

“Todos defienden ese legado, junto a los demás jóvenes que se quedaron conmigo. Son como hijos que preservan lo que su padre desarrolló durante más de medio siglo: una familia musical inigualable”.

El también Maestro de juventudes (2013), que en ocasiones viste pullover con la palabra Cuba en el pecho, no es dado a escribir en redes sociales, cuando lo hace es para bien. Gusta de la cocina manzanillera, en especial la liseta frita, rechaza a los manipuladores y a los fabricantes de fake news y siente orgullo de vivir en la ciudad natal, desde donde proyecta su obra al mundo.

Viaja con boleto de una sola dirección. Quien le acompañe y se baje, queda en el andén. Por eso estará en Holguín, mañana, para, junto a sus hijos y seguidores, ponerle mayor alegría al Día de los padres.

¡Felicidades anticipadas a nuestros progenitores!

LUIS CARLOS FRÓMETA AGÜERO
Foto CORTESÍA FAMILIAR

Concluyó en Granma simposio maceísta

EL noveno simposio del Circuito Maceísta tuvo lugar en Bayamo, durante los días 13 y 14, coincidiendo con el aniversario 179 del nacimiento del Mayor General Antonio Maceo Grajales.

Investigadores y realizadores de la radio se empeñaron, en perfecta comunión, en preservar y promover el legado del patriota cubano y reverenciar, a la vez, la caída en combate de su hermano Miguel Maceo.

El evento teórico incluyó 40 investigaciones relacionadas con la vida y obra del Titán santiaguero: diversos combates independentistas en San Luis, la Plaza de la Revolución Antonio Maceo en Martinica y la de Santiago de Cuba, Jóvenes camagüeyanas con estirpe de Mariana y otros temas vinculados a la familia Maceo-Grajales.

Audición de obras radiales con temas desconocidos sobre el guerrero independentista, análisis de valiosos testimonios aportados por el Centro de estudios Antonio Maceo, de Santiago de Cuba, y recorridos por lugares históricos y de interés social, complementaron el encuentro.

Es propósito de estos simposios, de carácter anual, fortalecer alianzas para potenciar la obra maceísta en el circuito radial cubano que, en fecha no lejana, pretende insertar a varios países latinoamericanos en los que dejó su impronta el General Antonio.

LUIS CARLOS FRÓMETA AGÜERO
Foto AGUSTÍN RODRÍGUEZ SAM

Premiados en el concurso de poesía Navarro Luna 2024

Cuaderno del pensar trágico, rubricado por José Luis Santos Muñoz, mereció el premio en el Concurso nacional de poesía Manuel Navarro Luna 2024, auspiciado por el Centro de promoción para la cultura literaria de Manzanillo, y el Centro provincial del libro y la literatura de Granma.

El jurado, integrado por los poetas Reynaldo García Blanco (Santiago de Cuba), Leymen Pérez (Matanzas) y Alberto Peraza Ceballos (Pinar del Río), luego de analizar las 16 obras en concurso, confirió Mención especial al poemario **Trillo**, del escritor Alexánder Aguilar López y Mención al cuaderno **De cántaros y sueños**, del autor Jorge Luis Gutiérrez Fernández.

La Jornada nacional como homenaje al poeta vanguardista Manuel Navarro Luna inició el pasado miércoles, en Manzanillo, con un programa de acciones extendidas hasta hoy, a la que asisten poetas de Holguín, Las Tunas y Granma.

El encuentro se dedicó al cumpleaños 140 del manzanillero Luis Felipe Rodríguez, iniciador del cuento campesino cubano, a los 130 años del poeta y periodista Manuel Navarro Luna y al centenario de la glorieta morisca del parque Carlos Manuel de Céspedes, símbolo arquitectónico de la ciudad.

LUIS CARLOS FRÓMETA AGÜERO

ROSTROS de mi ciudad

La ilusión de una vida

Por LUIS CARLOS FRÓMETA AGÜERO
Foto cortesía de Delio Orozco González

Pocos le conocen como Luis Francisco Ignacio. Nació en Manzanillo, el 30 de julio de 1884, y fue la figura más importante dentro de la narrativa del siglo XIX en Cuba.

De pequeño, conoció el duro trabajo de nuestros campos. No obstante las dificultades de su infancia, sintió gran interés por escribir y publicar en los periódicos: **El Porvenir** e **Información** y en las revistas **El Fígaro**, **Carteles**, **Alma Joven**, **Orto**, **Letras**, **Social** y **Bohemia**.

Su vida estuvo llena de tropiezos económicos, envidias e incomprensiones y no fueron pocos los intelectuales que lo tildaron de simple autodidacto.

Deslumbrado por el posmodernismo y tras superar una etapa de influencia vanguardista, se desenvolvió con soltura en la narración breve, en la novela extensa y figuró entre los escritores de su generación que denunciaron la descomposición social del país.

Cultivó con acierto el teatro, y le distinguieron: Contra la corriente, drama en tres actos, cuya acción se desarrolla en los primeros años de la seudorrepública, La comedia del matrimonio y Turbonada.

También escribió ensayos, artículos y brilló como conferencista, de gran porvenir.

LA OBRA

Considerado, por sus relatos, como uno de los precursores del criollismo en las letras hispanoamericanas, fue el primer cuentista de la literatura cubana contemporánea. Publicó **La ilusión de la vida** (1912), **La pascua de la tierra natal** (1923), **Poemas del corazón amoroso** (1924), **Cómo opinaba Damián Paredes** (1916), **La conjura de la Ciénaga** (1924), **Ciénaga** (1937) y **Marcos Antilla**. **Relatos del cañaveral** (1937).

Su narrativa desborda la idiosincrasia criolla en las primeras décadas del siglo XX, con títulos como: **La Pascua en la tierra**, **La copa vacía** y **Marcos Antilla**. **Relatos del cañaveral**, una de sus obras más conocidas, en la cual sobresalen los cuentos Hormiga Loca y La guardarraya .

Con este último obtuvo el primer premio de cuentos cubanos, en el concurso auspiciado por la **Revista de La Habana** (1930). Siete años más tarde, obtuvo el lauro a la mejor novela, otorgado a **Ciénaga**.

Múltiples escritos suyos aparecen en antologías nacionales y extranjeras, traducidas al francés, ucraniano, ruso, inglés y eslovaco, y el mayor relieve literario lo alcanzó en narrativa breve, con el cuento **Muerte**.

La esencia literaria de Luis Felipe Rodríguez llega a nuestros días con el mismo aroma criollo de un tabaco torcido a mano, acompañado por las historias de Marcos Antilla, Mongo Paneque y la negra Paula Celestina, quienes vienen a felicitarlo en su cumpleaños 140.